



**Intenciones de
las estaciones
de penitencia**



**Puertas abiertas
Seminario
Menor**



**Testimonio del
pregonero de
Semana Santa**

nº 13- Especial Semana Santa y Pascua (29 de marzo al 11 de abril de 2015)

Semanario informativo de la Archidiócesis de Sevilla

Donativo: 0'25€

Pasión, Muerte y Resurrección



Archidiócesis de Sevilla

@archisevilla1

3 ACTUALIDAD

LITURGIA
(DOMINGO RAMOS) **4**

5 ACTUALIDAD

EL BLOG DE PAPEL **6**

7 TESTIGOS DE LA FE



8
ENTREVISTA



REPORTAJE

10

12 LITURGIA
(PASCUA)

CARTA PASTORAL **13**

14 LA ALEGRÍA
DEL EVANGELIO

EL ARZOBISPO
RESPONDE

15 LA SAL DE
LA TIERRA



16
PATRIMONIO

Domingo 29

Domingo de Ramos en la Pasión del Señor

Is 50, 4-7; Sal 21; Flp 2, 6-11; Mc 15, 1-39

El obispo auxiliar preside la Misa de Palmas en la parroquia de Ntra. Sra. de los Ángeles (Montequinto) a las 12 h.

Lunes 30

Lunes Santo

Is 42, 1-7; Sal 26; Jn 12, 1-11

Martes 31

Martes Santo

Is 49, 1-6; Sal 70; Jn 13, 21-33. 36-38

Misa Crismal en la Catedral a las 12 h, presidida por el arzobispo. Los sacerdotes estarán a las 11 h. para celebrar el sacramento de la penitencia en el Sagrario.

Miércoles 1

Miércoles Santo

Is 50, 4-9ª.; Sal 68; Mt 26, 14-25

Jueves 2

Jueves Santo. Misa vespertina de la cena del Señor.

Éx 12, 1-8. 11-14; Sal 115; 1Co 11, 23-26; Jn 13, 1-15

Misa vespertina de la Cena del Señor en la Catedral presidida por el arzobispo a las 17 h.

Viernes 3

Viernes Santo. Celebración de la Pasión del Señor.

Is 52, 13-53, 12; Sal 30; Hb 4, 14-16; 5, 7-9; Jn 18, 1-19.42

El arzobispo preside la celebración de la Pasión del Señor en la Catedral a las 17 h.

Sábado 4

Sábado Santo. Vigilia Pascual de la Resurrección del Señor.

Celebración de la Vigilia Pascual en la Catedral presidida por el arzobispo a las 23 h.

Domingo 5

Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor.

Tiempo Pascual. Primera semana del Salterio.

Hch 10,34ª. 37-43; Sal 117; Col 3, 1-4; Jn 20, 1-9

Laudes, felicitación Pascual del Cabildo al arzobispo y, a continuación, Eucaristía a las 9:30 h.

Lunes 6

Hch 2, 14. 22-23; Sal 15; Mt 28, 8-15

Martes 7

Hch 2, 36-41; Sal 32; Jn 20, 11-18

Miércoles 8

Hch 3, 1-10; Sal 104; Lc 24, 13-35

Jueves 9

Hch 3, 11-26; Sal 8; Lc 24, 35-48

IV sesión del Seminario de Estudios Laicales 'Las relaciones nuevas que genera Jesucristo' a las 19 h.

Viernes 10

Hch 4, 1-12; Sal 117; Jn 21, 1-14

- Jornada de Puertas Abiertas del Seminario Menor a las 18 h.
- Foro Humanismo y Ciencia, 'La misión ad gentes hoy. Evangelizar en Asia'. En el aula del Sarus a las 18 h.

Sábado 11

Hch 4, 13-21; Sal 117; Mc 16, 9-15

Adoración eucarística



Jubileo circular en Sevilla: días 29, 30 Y 31, capilla de San Onofre (Pza. Nueva); día 1, parroquia de San José Obrero (c/ Arroyo). Días 5 y 6, iglesia de la Inmaculada (c/ Jesús de la Vera Cruz); días 7, 8 y 9, parroquia de San Pedro; días 10 y 11, capilla de las Hnas. Nazarenas (c/ Mateos Gago, 9). **Jubileo circular en Écija:** Día 29, convento de Santa Inés; Días 30, 31 y 1, convento de las Teresas; días 5, 6 y 7, iglesia de San Gil; días 8, 9, 10, iglesia de Santa Cruz; día 11, Santa Florentina. **Los días del Triduo Pascual no hay Jubileo circular.**

Diariamente: Capilla de San Onofre (Plaza Nueva), las 24 horas; convento Sta. María de Jesús (c/ Águilas), parroquia Concepción Inmaculada (c/ Cristo de la Sed), parroquia de San Bartolomé (c/ Virgen de la Alegría).

Celebración de Vísperas cantadas con exposición del Santísimo, los domingos a las seis y media de la tarde, en el Convento de la Encarnación, MM. Agustinas (Plaza Virgen de los Reyes).



El arzobispo invita a participar en la Misa Crismal

"Vamos a actualizar la historia más grande que vieron los siglos". De esta forma comienza el arzobispo de Sevilla, **mons. Juan José Asenjo**, la carta que ha dirigido a todos los fieles de la Archidiócesis con motivo del comienzo de la Semana Santa. Siete días que se inician con la bendición de los ramos la mañana del domingo, y en la que "vamos a revivir los acontecimientos redentores, la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor".

Mons. Asenjo invita a los sevillanos a que vivan esta semana "con autenticidad", y a que aprovechen para reconciliarse "con Dios y con nuestros hermanos por medio de una buena confesión". Además, aboga por buscar "espacios largos para el silencio y la oración", recomienda realizar las estaciones de penitencia "con recogimiento y sentido penitencial" y hace un llamamiento a vivir con intensidad la Pascua: "Quiera Dios que quien resucita glorioso en la Pascua florida, resucite también en nuestros corazones y en nuestras vidas. Sólo así –añade– experimentaremos la verdadera alegría de la Pascua".

"Una de las ceremonias más bellas y de más rico simbolismo"

La mayor parte de la carta es una invitación a participar en la Misa Crismal que se celebrará la mañana del Martes Santo en la Catedral –"una de las ceremonias más bellas y de más rico simbolismo de todo el año litúrgico", destaca– concelebrada por los dos obispos y un gran número de sacerdotes, que renovarán sus promesas sacerdotales "y su sí incondicional a Cristo". En esta Eucaristía se bendecirán los santos óleos y se consagrará el santo crisma. Con él serán ungidos los nuevos cristianos y serán signados los que reciban la confirmación. Además, el arzobispo ungirá con él las manos de los nuevos presbíteros que serán ordenados el 28 de junio. Como explica el arzobispo en su misiva, con el óleo de los catecúmenos serán ungidos los que



van a recibir el bautismo, y con el de los enfermos "el Señor fortalecerá a los que sufren en su cuerpo, para que unan sus dolores a la Pasión de Cristo, convirtiéndolos en torrente de vida para la comunidad eclesial".

Monseñor Asenjo Pelegrina explica que la Misa Crismal es una Eucaristía "de una gran hondura sacerdotal" en la que los presbíteros estrechan su "comunidad con el Señor y entre nosotros como partícipes del único sacerdocio de Jesucristo y miembros de un único presbiterio". En ella se encomienda el eterno descanso de los sacerdotes fallecidos durante el año y se recuerda a los ancianos y enfermos. Será además momento para que los obispos den gracias a los sacerdotes por "su fidelidad humilde, por su trabajo abnegado, por su cansancio, por sus manos llenas de callos, por su generosidad silenciosa y sus sufrimientos. Daremos también gracias a Dios por el bien inmenso que los sacerdotes fieles, buenos y entregados hacen a nuestras comunidades, no siempre reconocido socialmente".

Finaliza su carta dirigiéndose especialmente a las religiosas y los laicos, a quienes invita a participar en esta Misa para "manifestar a los sacerdotes vuestro aprecio agradecido". "La Misa Crismal es una expresión bellísima de la comunión de la Iglesia", concluye mons. Asenjo.

Semana Santa y Pascua en la Catedral

La Catedral de Sevilla acogerá los cultos correspondientes a la Semana Santa y Pascua de Resurrección, en los siguientes horarios:

Domingo de Ramos (29 marzo)

9.30 h.: Oficio de Lectura, Laudes, procesión con las palmas y Eucaristía.

Martes Santo (31 marzo)

11 h.: Misa Crismal (cita para sacerdotes, acto penitencial en el Sagrario). **12 h.:** Eucaristía en la Catedral.

Jueves Santo (2 abril)

17 h.: Misa vespertina de la Cena del Señor.

Viernes Santo (3 abril)

17 h.: Celebración de la Pasión del Señor.

Sábado Santo (4 abril)

23h.: Vigilia Pascual.

Domingo de Resurrección (5 abril)

9.30 h.: Laudes, felicitación Pascual del Cabildo al arzobispo y Eucaristía Solemne.

Lecturas del Domingo de Ramos

SEMANA SANTA. II SEMANA DEL SALTERIO



Primera lectura

Isaías 50, 4-7

No oculté el rostro a insultos y sé que no quedará avergonzado

Salmo responsorial

Salmo 21, 8-9. 17-18ª 19-20. 23-24

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Segunda lectura

Filipenses 2, 6-11

Se rebajó a sí mismo; por eso Dios lo levantó sobre todo

EVANGELIO

Evangelio según san Marcos 11, 1 10 (Evangelio de la procesión de Palmas)

Se acercaban a Jerusalén, por Betfagé y Betania, junto al Monte de los Olivos, y Jesús mandó a dos de sus discípulos, diciéndoles:

“Id a la aldea de enfrente, y en cuanto entréis, encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta por qué lo hacéis,

contestadle: El Señor lo necesita, y lo devolverá pronto”.

Fueron y encontraron el borrico en la calle atado a una puerta; y lo soltaron. Algunos de los presentes les preguntaron: “¿Por qué tenéis que desatar el borrico?”. Ellos le contestaron como había dicho Jesús; y se lo permitieron. Llevaron

el borrico, le echaron encima los mantos, y Jesús se montó.

Muchos alfombraron el camino con sus mantos, otros con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante y detrás, gritaban: “Viva, bendito el que viene en nombre del Señor. Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David. ¡Viva el Altísimo!”

Evangelio, Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según Marcos 14, 1-15,47

Llevaron a Jesús al Gólgota y lo crucificaron. Jesús, dando un fuerte grito, expiró.

Comentario bíblico

-Álvaro Pereira, sacerdote-



Es Domingo de Ramos y la liturgia ofrece hoy algunas de las lecturas más hondas y fascinantes de las Sagradas Escrituras. Por ello, más que un breve comentario inexcusablemente incompleto, prefiero proponer tres actitudes para que el lector, cual abeja laboriosa, pueda extraer el néctar precioso de la miel divina.

La primera actitud es el entusiasmo. En el evangelio que se lee al inicio de la procesión de palmas, el lector es invitado a acompañar con entusiasmo a Jesús. Él aparece como un rey misterioso, cargado a un tiempo de autoridad y pobreza. En cuanto Señor, sabe dónde está la cabalgadura nueva para su simbólica entrada en la ciudad real. Pero, en cuanto rey pobre y pacífico, entra en un borrico prestado que devolverá pronto. Entusiasmado, por tanto, canta «¡Hosanna!».

Segundo, el lector debe ahondar con profundidad meditativa en el

misterio del sufrimiento de Jesús quien, como Siervo sufriente (primer lectura), acepta con mansedumbre los padecimientos injustos; y quien, como esclavo obediente hasta la muerte de cruz (segunda lectura), revela un rostro desconcertante de Dios que manifiesta su poder en la ausencia de él. Finalmente, el lector debe escuchar la Pasión con la actitud que san Ignacio de Loyola propone en los Ejercicios: «como si presente me hallase» (n. 114). Él es invitado a embriagarse con el olor de Betania, perfume que es Cristo, derramado por amor (Orígenes). Él debe escandalizarse por la traición de Judas, tan familiar a cada uno. El tiene que luchar contra el sopor culpable de Getsemaní. Él debe dolerse hondamente porque todos los discípulos dejaron —y siguen dejando— solo a Jesús en su pasión. No caben las medias tintas ante el relato crucial de nuestra redención.

Apuntes para orar con la Palabra

1. Repasa y medita las imágenes y los títulos que se dan a Jesús en las lecturas de hoy: rey, siervo, esclavo, Señor, crucificado, Hijo de Dios... ¿En qué contextos aparecen?

2. Detente en las diversas actitudes de los personajes que circundan a Jesús en la pasión (los discípulos, la mujer, Judas, el Sumo Sacerdote, el cirineo, el centurión...). ¿A cuál te pareces más? ¿Con cuál te identificas?

3. La mujer de Betania, al inicio, y las que van a ungir el cuerpo, al final, circundan amablemente un relato donde los amigos y enemigos traicionan y condenan a Jesús. Intenta imitarlas en su cercanía cordial.

Las estaciones de penitencia se dedicarán a los cristianos que sufren por su fe

La Delegación diocesana de Hermandades y Cofradías ha hecho pública la oración prevista para el inicio de las estaciones de penitencia durante la Semana Santa.

Como viene siendo costumbre, el director espiritual, o un delegado suyo, iniciará la oración en el templo antes de la salida procesional. El hermano mayor se dirigirá a los hermanos y leerá la intención por la que este año se ofrece la estación de penitencia: "Por todos nuestros hermanos cristianos muertos, perseguidos, prisioneros, torturados u obligados a dejar su propio país por causa de su fe y para que tengamos un corazón fuerte y misericordioso, que no se deje encerrar en sí mismo y no caiga en el vértigo de la globalización de la indiferencia".

Posteriormente se leerá un pasaje del Evangelio de San Mateo (Mt 16, 24-27) y habrá una referencia a la celebración del Año Jubilar Teresiano. Tras el rezo de las preces (por el Papa, nuestros obispos; los que sufren los horrores de la guerra,

el hambre, las consecuencias de la crisis o la marginación; los cristianos muertos y perseguidos en Siria, Irak y otros lugares; por las hermandades y la juventud cofrade) se rezará el Padrenuestro y una oración dedicada a la Virgen.

Oraciones en la Catedral

Cuando la cruz de guía entre en la Catedral, un lector repetirá la referida intención general para todas las estaciones de penitencia de este año, destacando que la llegada a la Catedral supone "dar público testimonio de nuestra fe en Jesucristo y de nuestra pertenencia a la Iglesia Católica".

Cuando el paso de Cristo o Misterio llegue a la Catedral se rezará el salmo 22 (*"El Señor es mi pastor, nada me falta"*) y, al igual que antes de iniciar la estación de penitencia, se leerán textos destacados de la obra de

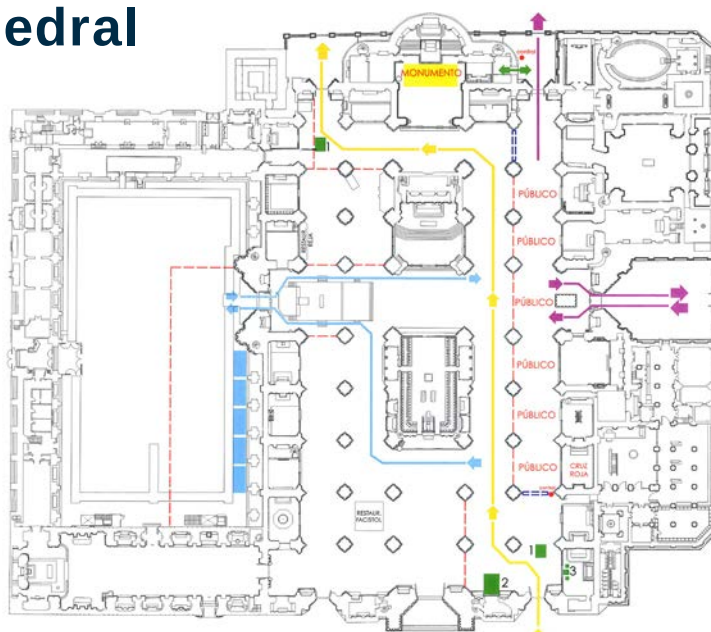
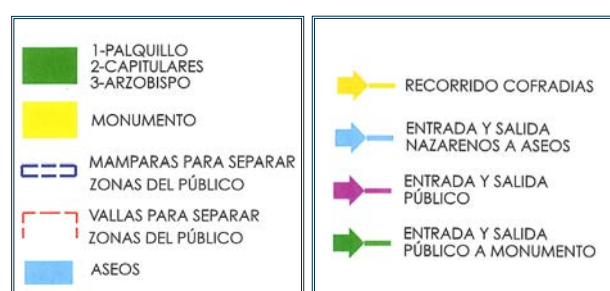


Santa Teresa de Jesús, concluyendo con el Salmo 50 (*"Misericordia, Dios mío, por tu bondad"*), el pasaje de la Sagrada Escritura relacionado con el Misterio que representa el paso, u otro texto relacionado con la Pasión del Señor.

A la llegada del paso de la Virgen al templo metropolitano se rezará el Magnificat y la oración del Papa Francisco dedicada a la Virgen.

Recorrido de las cofradías por el interior de la Catedral

En el plano de la derecha se detalla la organización del templo catedralicio para el paso de las cofradías en las estaciones de penitencia de esta Semana Santa. El Monumento se instalará, al igual que el pasado año, en la Capilla Real.



[EL BLOG DE PAPEL]



Zenón y la cuaresma

David Sánchez

En sus conocidas paradojas, Zenón de Elea nos presenta a Aquiles incapaz de ponerse en movimiento para alcanzar en carrera a una tortuga a la que ha dado unos metros de ventaja. El filósofo griego nos recuerda que el héroe aqueo debe en primer lugar recorrer la mitad de la ventaja dada a la tortuga, y antes la mitad de la mitad, y antes la mitad de la mitad de la mitad, llevándonos a una serie infinita de mitades en virtud de la cual el pobre Aquiles no podrá ni ponerse en marcha.

Confundiendo en nuestras posibilidades, en este tiempo de Cuaresma hemos buscado una renovación completa de nuestra vida con el firme propósito de dar a luz a un hombre nuevo, digno del amor de Jesucristo. Y sin embargo, como Aquiles contemporáneos, nos hemos visto a menudo incapaces de dar el primer paso y, desesperanzados, nos hemos convencido de que es metafísicamente imposible llegar al encuentro con Dios.

¿Estará entonces Zenón en lo cierto? La respuesta es no. La aporía de nuestra conversión se resuelve enfrentándonos con humildad a la cruz de cada día, pidiendo a Dios su gracia para vencer esa serie infinita de dificultades al final de la cual se encuentra Jesucristo mismo. En este proceso la oración resulta fundamental y nos ayuda a frenar la tentación de pensar que basta nuestro deseo para alcanzar la virtud, poniendo en nuestra boca las palabras del leproso: "Señor, si quieres puedes salvarme" (Mt 8, 2).

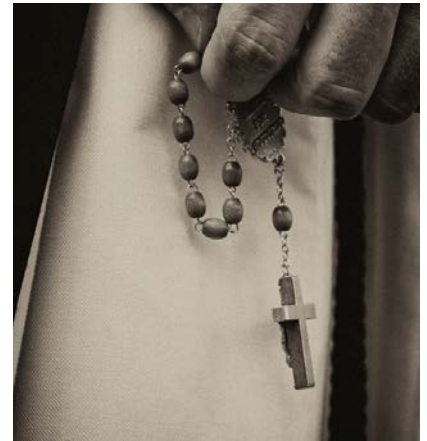
David Sánchez es profesor universitario

Decreto sobre el ayuno y la abstinencia el Viernes Santo

El arzobispo de Sevilla ha dispensado por este año del cumplimiento de la ley del ayuno y abstinencia el Viernes Santo, en un decreto en el que señala "la dificultad que el modo de la celebración de la Semana Santa en nuestra tierra implica para muchos fieles en orden a cumplir la referida ley del ayuno y abstinencia".

Mons. Asenjo recuerda que "a lo largo de los siglos, la Iglesia ha conservado la ley del ayuno y abstinencia el Viernes Santo en recuerdo de la Pasión y Muerte del Señor, y como penitencia por nuestros pecados que abra el camino de una auténtica conversión".

"Por ello, teniendo en cuenta las circunstancias que concurren, la práctica de años pasados y de otras diócesis de nuestro entorno, por el presente dispense del



cumplimiento de dicha ley en el territorio de nuestra Archidiócesis, por este año", se destaca en el referido decreto. No obstante, el arzobispo exhorta a todos los fieles a que mantengan, "si les es posible sin grave incomodidad", el ayuno y abstinencia tradicionales de esta fecha y, si no les fuera posible, a que realicen alguna obra de caridad con los pobres o cualquier otra obra de penitencia.

Un libro recupera la historia del 'Mandato' de Marchena

El Viernes Santo se volverá a vivir en Marchena una tradición cuyos orígenes se remontan a finales del siglo XVII, denominada 'Mandato', en la que se narra la Pasión de Cristo. El acto consta de varias escenas que se desarrollan a las afueras del pueblo (el prendimiento de Jesús por una cohorte de sayones) y en la plaza principal de la localidad. Los personajes que intervienen son las imágenes situadas en sus pasos y otros encarnados por vecinos de la localidad, entre ellos la Verónica, el ángel o los romanos de la centuria.

El pasado 13 de marzo se presentó en la Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno el volumen que



recoge los orígenes y sentido del 'Mandato'. Una obra de 128 páginas realizada por el investigador Manuel Antonio Ramos, doctor en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla y autor de estudios sobre el patrimonio cultural de Marchena, con el respaldo documental y fotográfico, entre otros, de Antonio J. Calle.

Con los cristianos de Tierra Santa

El 3 de abril, Viernes Santo, se celebrará la jornada por Tierra Santa, una fecha en la que la Iglesia solicita a los fieles oración y ayuda en favor de la Custodia de los Santos Lugares y de la Iglesia presente en esa zona.

De hecho, la colecta de ese día—que tiene el carácter de pontificia—se destinará a esta finalidad. La recaudación de 2014 fue de 1.328.766,95 euros.

Desde la Comisaría de Tierra Santa se recuerda que “la pasión de Cristo es actual, que continúa en los cristianos de Oriente y que estamos llamados a estar junto a ellos en su pasión”. En el comunicado hecho público con este motivo se recuerda que “la memoria se actualiza en la vida de muchos hombres y mujeres por el simple hecho de vivir y por el hecho de vivir su fe”. En este sentido, se tiene presente la situación que atraviesan los cristianos en Siria, Irak, Líbano o Gaza, zonas en las que “nuestros hermanos cristianos sufren persecución y muerte”.



La Iglesia sale en ayuda de estas comunidades, fundamentalmente a través de instituciones como Cáritas, Ayuda a la Iglesia Necesitada y Custodia de Tierra Santa, todas ellas con presencia en la zona. Esta última, fundada por san Francisco de Asís en 1217, está presente hoy en Israel, palestina, Jordania, Egipto, Siria, Líbano, Chipre y Rodas. En ella están comprometidos 280 franciscanos de 39 nacionalidades, que custodian los lugares evangélicos con cinco basílicas y 70 santuarios donde acogen a peregrinos. Además, ejercen la pastoral en 23 parroquias y 79 iglesias, y sostienen una intensa actividad educativa, social, sanitaria, etc.

V centenario del nacimiento de Santa Teresa

El 28 de marzo se conmemoró el V centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús y por ello se celebró ese día una Eucaristía en el convento de Las Teresas, presidida por el cardenal arzobispo emérito, mons. Amigo Vallejo.

La Penitenciaría Apostólica, por mandato del Papa Francisco y a petición de la Conferencia Episcopal Española, concedió a España, con motivo de las diversas efemérides teresianas, un Año Jubilar que se celebra hasta el 15 de octubre de 2015.



En la Archidiócesis se están llevando a cabo numerosos actos y peregrinaciones a Ávila y Alba de Tormes, lugar de nacimiento y fallecimiento de Santa Teresa. Del 22 al 24 de abril habrá un ciclo de formación y oración en Las Teresas y en mayo tendrán lugar varias conferencias, una exposición y un concierto de Juan Santamaría.

[TESTIGOS DE LA FE]

Fray Diego José de Cádiz



La siguiente oración fue compuesta por el Beato Fray Diego José de Cádiz (1743-1801) como introducción a la Novena que él compuso a Ntro. Padre Jesús del Gran Poder en 1786.

“Admirable Jesús mío, Dueño, Señor y Creador del Universo, en cuyas sagradas manos depositó vuestro Eterno Padre todas las cosas con una potestad absoluta y un poder ilimitado sobre todas ellas en el cielo y en la tierra.

Redentor mío amabilísimo, que para bien mío quisisteis cargar sobre vuestros lastimados miembros esa pesadísima Cruz de mis excesos, y llevarla con inmensa fatiga hasta el Calvario, formando de ella espada contra mis enemigos, escudo para mi defensa, vara de virtud para mi remedio, báculo para mi dirección, arca para mi seguridad, árbol para mi protección, columna para mi firmeza, precio para mi rescate, sello para mi libertad, y llave del cielo para mi salvación.

Maestro mío sapientísimo, que tomando en vuestra mano ese libro de la vida me enseñáis en él las importantes lecciones de todas las virtudes, inclinad piadoso vuestros oídos a la voz humilde de mis ruegos para concederme el favor que particularmente os pido en esta novena, si fuese de vuestro agrado; y principalmente la imitación de vuestros ejemplos, negarme a mí mismo, tomar la cruz que vuestra Providencia señale, y seguiros fielmente con ella toda mi vida, para merecer de esta suerte vuestros eficaces auxilios y la gracia final, con que sea digno de los eternos gozos de vuestra vista y posesión en la bienaventuranza. Amén.”



MARCELINO MANZANO VILCHES, DELEGADO DIOCESANO DE HERMANDADES Y COFRADÍAS

“Me preocupa que se banalicen aspectos de la Semana Santa”

Su nombramiento al frente de la Delegación diocesana de Hermandades y Cofradías ha concitado la aprobación unánime de este sector de la pastoral con tanta repercusión en la vida de la Iglesia en Sevilla. Marcelino Manzano (Sevilla, 1972) llega a esta responsabilidad tras un breve paso por la Delegación de Medios de Comunicación y en la actualidad es, además, párroco de San Vicente Mártir.

Cómo se ha desarrollado este año, el primero como delegado de Hermandades?

Visitando las hermandades, unas seiscientas. Y estoy conociendo a unos cofrades muy comprometidos, con ganas de prepararse, de que sus hermandades cumplan con sus fines y que quieren tener cada vez más experiencia de Jesucristo. También destacaría los grupos de fieles que están preparándose para ser algún día hermandad. Vivencias muy bonitas, tanto en Sevilla capital como de los pueblos.

¿En qué consiste su cometido?

Es una ayuda al arzobispo en la animación, coordinación, acción pastoral y evangelizadora de las hermandades y cofradías. Por ser delegado del arzobispo, mi responsabilidad también pasa por ayudar a los párrocos y a las hermandades, ofrecer propuestas, pistas y solventar dificultades.

Tampoco faltan conflictos en los que mediar

Otra dimensión que genera mucha tarea es la jurídica -no olvidemos que las hermandades son personas

jurídicas erigidas por el arzobispo, apunta- y eso lo lleva Antonio Vergara, delegado episcopal para Asuntos Jurídicos. Y es que lo jurídico en la Iglesia existe para regular lo pastoral, es una labor muy valiosa e importante. No vamos por separado.

¿Cómo de fluida suele ser la relación entre párroco, delegado y hermandades?

En general, la relación de los sacerdotes con las hermandades es fluida, cordial y de gran colaboración. Hay casos puntuales donde es un poquito más fría, y estamos trabajando para que no sea así. Los párrocos atienden a las

“Estoy conociendo a unos cofrades muy comprometidos, que quieren tener cada vez más experiencia de Jesucristo”

hermandades con gran dedicación, también hay parroquias con muchas hermandades y el párroco no puede atenderlas a todas. Para ello hay sacerdotes, directores espirituales, que las ayudan, y ellas se dejan



asesorar y aconsejar. La relación con el delegado es igual de buena y fluida, y yo procuro estar presente en todos los consejos locales que puedo.

¿Cómo encara el delegado una Madrugada como la de este año?

Es un momento muy importante en la fe de Sevilla, están las imágenes con más devoción, el día con más nazarenos, vienen muchísimas personas de distintos sitios y requiere buena coordinación con las fuerzas del orden y las administraciones. Sinceramente creo que va a resultar bien. Aún así, si surgen dificultades, las solventaremos el año que viene. Como es ‘la noche de las Esperanzas’, me enfrento a ello con mucha esperanza.



Las recomendaciones del delegado

Cuatro recomendaciones de las cofradías de su parroquia de San Vicente:

Vera Cruz por la calle Francos o el Salvador.

Las Penas por Sagasta y Jovellanos, y el retorno por Cardenal Cisneros.

Las Siete Palabras en la ida por el barrio.

El Museo a la salida o a la entrada.



¿Qué le preocupa más?

Que las hermandades se dejen influenciar por el secularismo, y pierdan o no sean conscientes de su identidad cristiana y de Iglesia, que es lo que las define. También que se describan a sí mismas como algo cultural y folclórico. Que sí, que tienen un valor cultural, histórico y artístico, pero a la vez son Iglesia, comunidades cristianas que tienen que evangelizar. Me preocupa que se banalicen aspectos de la Semana Santa, perdiendo su dignidad cristiana y eclesial. La formación es fundamental para eso y los párrocos trabajan en ese sentido, pero esa realidad está en el mundo y me preocupa.

En estos años de crisis ¿hay planteamientos nuevos en la labor social de las Hermandades?

En los últimos años he visto que las hermandades se coordinan cada vez más con las Cáritas parroquiales y están empezando a hacer proyectos en común para ser más eficaces. Hay otro planteamiento nuevo, un paso más, porque están trabajando la promoción de la persona, y la bolsa de la caridad ya ha dejado de ser

meramente asistencial para pasar a ser promocional.

¿Cuál es su valoración de los primeros pasos del plan de formación de miembros de juntas de gobierno?

Estamos muy satisfechos con la marcha del primer curso de la Escuela Diocesana de Hermandades y Cofradías, que lleva el nombre de San Fernando. Se han inscrito 62 alumnos pertenecientes a juntas de gobierno y lo mejor de todo es lo contentos que están por lo que

“Me preocupa que las hermandades pierdan su identidad cristiana y de Iglesia”

están recibiendo. Ha tenido una gran acogida. Ya estamos preparando el segundo curso con asignaturas más específicas para las hermandades.

Usted es un asiduo de las redes sociales ¿Qué sobra y qué falta en el ‘twitter cofrade’?

El sentir cofrade tiene que estar en las redes porque somos muchos. Es un buen instrumento para que

las hermandades den a conocer sus noticias y proyectos, y falta que otras den el paso. Veo cierto temor por verse sujetos a opiniones, pero creo que es positivo que una hermandad se muestre en ese universo donde hay que evangelizar. Están también el Papa y muchos sacerdotes. Y sobra alguna opinión desde el anonimato que puede herir con sus palabras.

¿Son realidades distintas las que se viven como párroco de pueblo y del centro de Sevilla?

Los problemas de los cristianos, la esperanza y los gozos son los mismos porque somos Iglesia, pero evidentemente no vivimos aislados de la sociedad y el ámbito rural no es igual que el urbano, aunque cada vez se parecen más.

¿No se siente tentado de ponerse la túnica de su hermandad como un hermano más?

Sí, a veces. Aunque creo que ahora mismo mi presencia es más necesaria como sacerdote a cara descubierta. Podría salir como cofrade en mis hermandades, pero creo que en estos momentos es bueno transmitir un mensaje eclesial, ver al sacerdote que va con su cofradía.

PASCUA DE RESURRECCIÓN

El “misterio único”

El anuncio de la Resurrección es “la culminación del Evangelio, la buena noticia por excelencia: Jesús, el crucificado, ha resucitado”. Son palabras del Papa Francisco en el mensaje *urbi et orbi* de la Pascua de Resurrección del pasado año. La fiesta grande de la Iglesia, lo que da sentido a nuestra condición de hijos de Dios. Como afirmara San Pablo, “si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe”... Y Cristo resucitó.

La liturgia de la Iglesia, las cartas de obispos, homilías de sacerdotes, testimonios de religiosos y laicos, la programación de las comunidades e instituciones eclesiales, en suma, toda la vida de la Iglesia se resume en este misterio central de nuestra fe. Como recordaba el arzobispo de Sevilla en una pastoral con motivo de esta jornada, “sin la Resurrección, Jesús quedaría reducido a un genio del espíritu, o quizá, simplemente, a un gran aventurero lleno de buenas intenciones, o tal vez a un loco iluminado”.

Estamos ante lo que Luis Rueda, delegado diocesano de Liturgia, califica como “el misterio único (...), el acontecimiento más importante, inaudito absolutamente”. Un acontecimiento que nos afecta de lleno y que, como él mismo subraya, “hay que celebrar”. No en vano, “que Cristo ha resucitado significa que el mismo camino que él ha seguido lo seguiremos nosotros”.

Los sevillanos y la Pascua

¿Pero este mensaje ha calado de lleno, en toda su dimensión, entre los fieles de Sevilla? Algunos factores delatan cierta relajación en lo referente a la forma en la que los sevillanos asumen la importancia



Misa de Pascua en la Catedral de Sevilla

central de la Pascua de Resurrección en su experiencia de fe. Hablamos de una ciudad, una comunidad diocesana, que llega a la noche del Sábado Santo dejando tras de sí una Cuaresma y una Semana Santa vividas intensamente, como en pocos lugares.

Luis Rueda lo explica acudiendo a la facilidad con la que el sevillano hace suyo lo que percibe por los sentidos: “a nosotros nos llega más lo sentimental, ver la imagen entrañable de un niño en Navidad, el tiempo de paz y amor, el tiempo de penitencia y el dolor de Cristo en la cruz”. A esto se añade el hecho de que se hayan introducido en el tiempo pascual las primeras comuniones, bodas y fiestas de primavera. Afirmar que “hemos acentuado tanto la preparación que llegamos cansados”, aunque reconoce que

últimamente los fieles le están dando la importancia que tiene, especialmente a la Vigilia Pascual y el Domingo de Resurrección.

La Cuaresma como preparación de la Pascua

La Cuaresma es un tiempo de preparación que culmina con el Triduo Pascual. El Jueves, Viernes y Sábado Santo dan paso a la solemnidad de la Resurrección del Señor, “fiesta que –puntualiza Luis Rueda– prolongamos durante cincuenta días más. Es como si tuviéramos una fiesta que dura cincuenta días, pero es una sola, es el Tiempo Pascual”.

En buena lógica, si vivimos intensamente la preparación, más intensamente tendremos que vivir la celebración. El delegado diocesano de Liturgia lo explica afirmando que

"no podemos vivir la muerte sin vivir la Resurrección. Es un misterio único que llamamos Misterio Pascual, el paso de este mundo al Padre. Este paso se hace a través de la pasión, muerte, sepultura, resurrección y ascensión. No podemos vivir separadamente ninguno de los momentos". Como si tratara de reafirmar este aspecto para que no quedara un ápice de duda, Rueda hace hincapié en el hecho de que cada día es la continuación del otro: "el Triduo Pascual es una sola celebración separada por horas".

Lecturas, símbolos, música...

A lo largo del tiempo de Pascua se celebra el Vía Lucis, el camino de las apariciones de Jesús durante los cuarenta días de la Pascua, culminando con la Ascensión y

terminando con la entrega del Espíritu Santo.

La liturgia de estas fechas está cargada de momentos, símbolos, músicas y ornamentos que nos muestran la presencia de Cristo Resucitado. Todos estos elementos nos ayudan a profundizar en el carácter pascual, pasando por la lectura indispensable de dos libros del Nuevo Testamento, los Hechos de los Apóstoles y el libro del Apocalipsis. Esos dos libros reflejan la vida de la comunidad, la vida de los que conocieron directamente la Resurrección de Cristo, porque se les apareció, y de los Apóstoles que recibieron el Espíritu Santo. "La historia de la Iglesia es la continuación de los Hechos de los Apóstoles, y el Apocalipsis es el testimonio de la Iglesia perseguida, es el libro de la

lucha de los cristianos contra el mal y el vencedor es el Cordero, Cristo. Él estará cada día luchando con nosotros contra el mal hasta el fin del mundo", concluye Luis Rueda.

Pascua y ecumenismo

Lo primero que nos une con otros cristianos es que celebramos el misterio de la muerte y resurrección de Cristo. Es patrimonio común, y una Iglesia que no lo celebrara no sería cristiana. La lectura ecuménica de este misterio es evidente. El delegado de Liturgia subraya también este aspecto, al afirmar que "Cristo murió en la Cruz y resucitó para congregarnos en la unidad a todos los hombres, cuanto más los que somos su seguidores, aunque nos llamemos Iglesias distintas. Y además está Pentecostés".



Lecturas del Domingo de Resurrección

TIEMPO PASCUAL. I SEMANA DEL SALTERIO



Primera lectura

Hechos de los Apóstoles 10,34ª. 37-43

Nosotros hemos comido y bebido con él después de la Resurrección

Salmo responsorial

Salmo 117, 1-2. 16ab-17. 22-23

Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo

Segunda lectura

Colosenses 3, 1-4

Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo

EVANGELIO

Evangelio según san Juan 20, 1-9

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien quería Jesús, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto". Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro y,

asomándose, vio las vendas en el suelo: pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.



Comentario bíblico

-Antonio J. Guerra, sacerdote-



Celebramos la fiesta más importante del año litúrgico, la fiesta de la luz: la Resurrección del Señor ilumina el corazón de los que creen en Jesús y los llena de una inmensa esperanza.

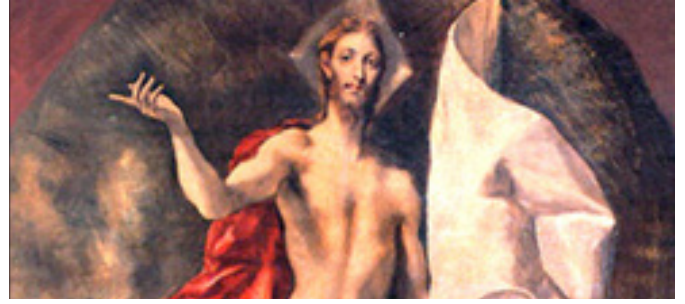
El evangelio nos delata que la resurrección fue un acontecimiento inesperado para los discípulos que creían que con la muerte había acabado todo: no bastaron las predicciones que el propio Jesús hizo. La explicación más plausible era que habían robado el cuerpo, piensa la Magdalena ante esa losa quitada del sepulcro. Los personajes del evangelio muestran una gran preocupación por el cuerpo de Jesús, y con esto manifiestan su amor hacia Él. Las acciones que siguen a la noticia del "robo" del cuerpo tienen que ver con el ponerse en CAMINO. Pedro y el discípulo amado, con el fin de

comprobar la veracidad de la información, se dirigen al sepulcro. Buscando a su Señor, los discípulos están adentrándose por un camino que ya su Maestro recorrió y que le llevó a entregar la vida. La visión del sepulcro vacío añade más suspense y desconcierto, porque no es razonable que el "ladrón" deje los lienzos del cadáver y los coloque hasta plegados. Pedro constata, pero no comprende todavía el signo. Sin embargo, el discípulo amado ve y CREE. Estamos aquí en los albores de un cambio radical, de hecho el episodio ocurre en la madrugada "cuando todavía era oscuro": la noche se aleja, el horizonte clarea; quien no ha visto nunca el sol, no puede saber lo que viene después. "Este es el día en que actuó el Señor", "Aleluya, Aleluya".

Apuntes para orar con la Palabra

1. Los discípulos no reconocieron la Resurrección de Jesús a partir de la Escritura, sino que fue la Resurrección la que iluminó lo que decía la Escritura.
2. ¿Qué recorrido deben realizar los discípulos desde el conocimiento de la muerte hasta la fe en la Resurrección?
3. Nos dice san Pablo que la vida de Cristo resucitado es un germen que nos transforma, ¿vivimos de una manera verdaderamente digna de Cristo, que dio su vida por nosotros?

¡Cristo ha resucitado! ¡Aleluya!



Queridos hermanos y hermanas:

Este es, el mensaje de la Pascua cristiana, la Buena Noticia que la Iglesia viene proclamando desde hace veinte siglos; desde aquella mañana del primer día de la semana en que Pedro y Juan encuentran vacío el sepulcro de Jesús; desde aquella madrugada en que las piadosas mujeres que van a embalsamar su cadáver, reciben del ángel este mensaje alentador: *"No está aquí. Ha resucitado"*.

Esta es la gran noticia que la Iglesia tiene el deber de anunciar al mundo en esta mañana de Pascua. **Esta es la magnífica noticia que cambia el curso de la historia porque significa que la vida ha triunfado sobre la muerte, la justicia sobre la iniquidad, el amor sobre el odio, el bien sobre el mal, la alegría sobre el abatimiento, la felicidad sobre el dolor, y la bienaventuranza sobre la maldición, y todo ello porque Cristo ha resucitado.**

La resurrección del Señor es la obra maestra de la Trinidad Santa, *"la verdad culminante de nuestra fe en Cristo, -como nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica- creída y vivida por la primera comunidad cristiana como verdad central, predicada por los Apóstoles como parte esencial del Misterio Pascual, transmitida como fundamental por la Tradición y abiertamente afirmada en los documentos del Nuevo Testamento"*. Sin la resurrección, Jesús sería el mayor impostor de la historia de la humanidad y el cristianismo el más burdo fraude cometido jamás. La resurrección es el sello de garantía de la persona, la obra y la doctrina de Jesús. Para nosotros es un manantial inagotable de seguridad y confianza. Gracias a la resurrección del Señor sabemos que nuestra fe no es una quimera y que el objeto de nuestro amor no es un fantasma, sino una persona viva, que está sentada a la derecha de Dios.

La consecuencia más importante de la resurrección del Señor es nuestra futura resurrección. Si Jesús ha resucitado, también nosotros resucitaremos. El Catecismo nos dice que después de su muerte, el Señor bajó al seno de Abrahán para liberar a los justos anteriores a Él y abrirles las puertas del cielo. Ojalá que en esta Pascua, al mismo tiempo que sentimos muy a lo vivo la alegría inmensa que brota de la resurrección del Señor, experimentemos también intensamente la emoción que nace espontánea de la aceptación de esta verdad original del cristianismo: somos ciudadanos del cielo, al que estamos llamados y cuyas puertas nos ha abierto el Señor en su resurrección de entre los muertos.

La liturgia de estos días nos invita a sacar las consecuencias que la resurrección del Señor entraña para nuestra vida cristiana: *"Ya que habéis resucitado con Cristo, - nos dice san Pablo- buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. Aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra"*.

La esperanza en la resurrección debe ser fuente de consuelo, de paz y fortaleza ante las dificultades, ante el sufrimiento físico o moral, cuando surgen las contrariedades, los problemas familiares, profesionales o económicos, cuando a nosotros o a nuestros seres queridos nos visita el dolor o la enfermedad. La esperanza en la resurrección es además fuente de sentido en nuestro devenir. Un cristiano no puede vivir como aquel que ni cree ni espera, o en el mejor de los casos cree que después de la muerte sólo existe la nada. Porque Cristo ha resucitado, nosotros creemos y esperamos en la vida eterna, en la que viviremos dichosos con Cristo y con los Santos.

Esta perspectiva que es fruto de la Pascua, debe marcar, determinar y configurar nuestro presente, nuestra forma de pensar y nuestro modo de vivir, sabiendo que somos peregrinos, que no tenemos aquí una ciudad estable y permanente, pues nuestra verdadera patria es el cielo. La perspectiva de la resurrección define e ilumina nuestra vida, la nutre y llena de esperanza y alegría. De todo ello se privan quienes no creen en la resurrección y en la vida eterna, artículo capital de nuestra fe.

Aspiremos a los bienes de arriba y no a los de la tierra, vivamos ya desde ahora el estilo de vida del cielo, el estilo de vida de los resucitados, es decir, una vida de piedad sincera, alimentada en la oración, en la escucha de la Palabra, en la recepción de los sacramentos, singularmente la penitencia y la eucaristía, y en la vivencia gozosa de la presencia de Dios; una vida alejada del pecado, de la impureza, del egoísmo y de la mentira; una vida pacífica, honrada, austera, sobria, fraterna, edificada sobre la justicia, la misericordia, el perdón, el espíritu de servicio y la generosidad; una vida, en fin, asentada en la alegría y en el gozo de sabernos en las manos de nuestro Padre Dios y, por ello, libres ya del temor a la muerte.

Este es mi deseo para todos los diocesanos en esta Pascua. Felicidades. Un abrazo fraterno y mi bendición.



+ Juan José Asenjo Pelegrina
Arzobispo de Sevilla

Jornada de Puertas Abiertas del Seminario Menor

El próximo viernes 10 de abril tendrá lugar la Jornada de Puertas Abiertas del Seminario Menor, situado junto al Monumento del Sagrado Corazón de San Juan de Aznalfarache.

Los actos comenzarán a partir de las seis de la tarde, cuando comenzarán las visitas guiadas por la casa para conocer la capilla, la biblioteca, el comedor y las habitaciones de los seminaristas. A continuación se servirá una merienda en el patio del seminario y se organizarán actividades para los más pequeños.

En la capilla se preparará una dinámica de oración en la que los asistentes podrán apadrinar a uno de los seminaristas menores comprometiéndose a rezar por él.

El culmen de la Jornada tendrá lugar a partir de las ocho de la tarde, cuando en la plaza situada a los pies del Monumento habrá



una vigilia de oración con Liturgia de la Palabra y exposición del Santísimo. El grupo Brotes de Olivo amenizará la oración y varios seminaristas compartirán el testimonio de su vocación.

Esta Jornada de Puertas Abiertas será la cuarta que convoca el Seminario Menor, desde su apertura el 24 de septiembre de 2011. Desde entonces, han sido ocho los seminaristas menores que han continuado su formación en el Seminario Metropolitano. Actualmente, son ocho los seminaristas que residen en el Seminario Menor.



En la piedad popular, por ser fruto del Evangelio inculturado, subyace una fuerza activamente evangelizadora que no podemos menospreciar: sería desconocer la obra del Espíritu Santo. Más bien estamos llamados a alentarla y fortalecerla para profundizar el proceso de inculturación que es una realidad nunca acabada. Las expresiones de la piedad popular tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva evangelización.

Evangelii Gaudium 126

‘Evangelizar en Asia’

El viernes 19 de abril tendrá lugar la VII sesión del Foro de Humanismo y Ciencia organizado por el SARUS. La ponencia correrá a cargo de Carmen Rosa Tallo, doctora en Químicas y salesiana misionera en Timor (Indonesia). Será a las seis de la tarde en el aula del SARUS (Rectorado). La entrada es libre hasta completar aforo.

[EL ARZOBISPO RESPONDE]

¿Cómo se adapta un arzobispo, al llegar a Sevilla, al mundo de las hermandades, con sus peculiaridades, su religiosidad, sus tradiciones?

Cuando un servidor llega a Sevilla no parte de cero. Vengo de Córdoba, donde he sido Obispo durante seis años y medio. Allí conocí, aprecié y quise a las Hermandades, como conozco, aprecio y quiero a las Hermandades de nuestra Archidiócesis. Lo contrario sería un inmenso error, pues son camino de gracia, de vida cristiana, de formación y de

servicio a los pobres para muchos católicos sevillanos. Por otra parte, en una época como la nuestra en que la secularización y el laicismo avanzan con una velocidad de vértigo, las Hermandades hacen presente a Jesucristo y su Evangelio en nuestra sociedad y son un dique evidente ante la secularización, que en nuestra tierra es menos intensa que en otras latitudes geográficas.



Manda tu consulta al arzobispo al correo iglesiaensevilla@archisevilla.org



LUTGARDO GARCÍA DÍAZ

Pregonero de la Semana Santa de Sevilla 2015



“Cada vez me da menos respeto molestar al Señor por las cosas profesionales”

Su nombre ha quedado ligado indefectiblemente al Pregón de la Semana Santa desde el pasado domingo, aunque por vínculos familiares ya lo estaba (es sobrino de Antonio García Barbeito y yerno de José María Rubio). Lutgardo García es cristiano antes que pregonero, algo que resulta evidente siguiendo la estela de las personas que han marcado su vida: “mis padres eran muy creyentes, al igual que mis cinco hermanos. También mis amigos son personas de fe, y mi mujer”. En su recuento no se olvida de dos sacerdotes, Antonio Gálvez, el que fuera párroco de Nuestra Señora de la Salud, donde se confirmó –“fue uno de los momentos fuertes de mi vida”–, y Álvaro Pereira, director del Servicio de Asistencia Religiosa de la Universidad de Sevilla, el SARUS: “Es la persona que tengo más cercana espiritualmente, que me sigue y me cuida”.

Lutgardo, el pregonero, el médico, el padre de familia, el amigo de sus amigos, reconoce que se encuentra

muy fácilmente con Dios en su vida cotidiana. Empezando por su familia –“intento poner la cara de Cristo en mi mujer y en mis tres hijos”– y pasando por su trabajo como ginecólogo especializado en embarazos de riesgo. Esta última faceta le lleva a vivir fuertes experiencias de fe: “rezo en intervenciones difíciles, me acuerdo de alguna paciente en la Eucaristía del domingo... Cada vez me da menos respeto molestar al Señor por las cosas profesionales”.

Quiso que su paso por el atril del Maestranza fuera una acción de gracias a Dios. “He desenredado la maraña que tenía en la memoria. He ido desde mis hijos a mis padres, y vuelta; me he dado cuenta de la grandeza de las cosas tan buenas que me regala el Señor”. Su pregón ha sido el pórtico de una Semana Santa que vivirá, como cada año, escuchando por las mañanas ‘La Pasión según San Mateo’ de Bach y viendo cofradías por las tardes. No faltará a su cita bajo el antifaz acompañando al Cristo de la



Sevilla, 1979

Ginecólogo

Hermano de Los Estudiantes y de la Pura y Limpia del Postigo

Pregonero universitario en 2004 y de las Glorias en 2012

Autor de *La viña perdida*, accésit del premio Adonáis de poesía

Buena Muerte –“la devoción de mis mayores”–, ni a la Vigilia Pascual, “que cierra mi Semana Santa con alegría y con esperanza”. Lutgardo García, cristiano, cofrade, poeta, pregonero, es “un hombre normal y tranquilo”.



¿Cuál es el sentido de que una fiesta o solemnidad tenga una vigilia o celebración nocturna precedente, como la Vigilia Pascual?



Con la vigilia, la Iglesia quiere subrayar solemnidades litúrgicas a las que confiere el máximo rango.

Para el común de los fieles, son dos fechas las que están unidas en la celebración nocturna de la festividad: la Natividad del Señor (la popular y tradicional Misa del Gallo) y su Resurrección.

Como dijo San Pablo: “Si Cristo no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe”.



RESURRECCIÓN DE CRISTO (JUAN DE OVIEDO)

Sacristía- museo de la iglesia del Salvador (Sevilla)

Fernando G^a Gutiérrez, S.J.
Delegado diocesano de Patrimonio Cultural

Juan de Oviedo (1565-1626), arquitecto y escultor, fue el que realizó las esculturas del retablo de la antigua colegial-mezquita del Salvador, que había diseñado Miguel de Zumárraga. Se conservan dos relieves del antiguo retablo, el de la *Adoración de los pastores* y la *Resurrección de Cristo* (actualmente en la sacristía- museo de la iglesia colegial del Salvador).

El vuelo del manto del Señor aumenta el sentido de glorificación

El relieve de la *Resurrección de Cristo* (realizado a comienzos del siglo XVII) muestra este misterio, tan difícil de representar, en el que el cuerpo glorioso del Señor contrasta, por su serenidad, con las figuras grotescas de los soldados romanos que custodian la tumba.

Una orla de cabezas de ángeles rodea la figura triunfante del Resucitado, que aparece majestuosa



en el momento de su triunfo sobre la muerte.

El vuelo del manto del Señor aumenta el sentido de glorificación. *Un esbelto y solemne Cristo triunfante preside la gloriosa aparición.*

La figura participa todavía del alargado canon manierista, aquí acentuado en elegante gesto de acusado contraposto (profesor Gómez Piñol).

Este relieve era uno de

los que rodeaban, en el primitivo retablo mayor, a la pintura de Pablo Legot, que representaba la *Transfiguración del Señor*, titular del templo, que actualmente se conserva en la sacristía. El conjunto debió ser llamativo por la magnificencia de las obras que lo componían. Este retablo fue sustituido más tarde por el gran retablo mayor de la iglesia colegial, realizado por Cayetano de Acosta entre 1770 y 1779, que hay actualmente.

El cuerpo glorioso del Señor contrasta, por su serenidad, con las figuras grotescas de los soldados romanos que custodian la tumba

En este relieve de la *Resurrección*, como en el de la *Adoración de los pastores*, se aprecia cierta influencia de los talleres sevillanos de los grandes artistas Jerónimo Hernández y Juan Martínez Montañés, donde trabajó Juan de Oviedo.



Director: Adrián Ríos

Redacción, edición y diseño: M^a del Pilar Arincón, Pablo Enríquez, Manolo Jiménez y Rocío López.

Colaboradores: Ana Capote, Carlota Carmona, Pablo Díez, Miguel Ángel Garzón, Ángel Gómez, Antonio Guerra, Miguel Ángel Osuna, Álvaro Pereira, Loli Ramírez y Javier Rubio.

Distribución: Departamento de Reprografía y colaboradoras (María Acosta, Rosario Bernal, Andrea Jiménez, Conchita Jiménez, Aurora Lasarte, Salud Lafita, Adriana Navajas y Cristina Moya).

Imprime: Micrapel

Archidiócesis de Sevilla. Plaza Virgen de los Reyes, s/n. Telf. 954505505, ext. 680, 683, 685.

www.archisevilla.org

iglesiaensevilla@archisevilla.org